




- 
- **Educando para educar**
  - Año 23
  - Núm. 44
  - ISSN 2683-1953
  - Septiembre 2022-febrero 2023
  - [educandoparaeducar@beceneslp.edu.mx](mailto:educandoparaeducar@beceneslp.edu.mx)
- 

**Benemérita y Centenaria  
Escuela Normal del Estado**

# ESTUDIO BIBLIOMÉTRICO DE LA PRODUCCIÓN Y GESTIÓN DE CONOCIMIENTO EDUCATIVO EN GUANAJUATO DURANTE 2012-2021

BIBLIOMETRIC STUDY OF THE PRODUCTION AND MANAGEMENT OF EDUCATIONAL KNOWLEDGE IN GUANAJUATO DURING 2012-2021

Fecha de recepción: 8 de octubre de 2022.

Fecha de aceptación: 12 de octubre de 2023.

Cecilia Medel Villafaña<sup>1</sup>  
Alexandra Delgado González<sup>2</sup>



Investigaciones

## RESUMEN

En este artículo se expone un estudio bibliométrico de la producción de investigación educativa en el período 2012-2021 en el estado de Guanajuato (México). Se propone un referente teórico sobre gestión del conocimiento en las organizaciones que sirva para un estudio posterior de tipo interpretativo, con base en los ejes de análisis propuestos por el equipo nacional del área temática 3, "Investigación de la investigación educativa", del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), en la sublínea 2.2, "Producción y gestión del conocimiento educativo: modos de producción de conocimiento educativo"; "Gestión de la investigación y el conocimiento educativo"; "Uso y distribución del conocimiento producido". En este primer análisis se recupera la producción educativa, el número de agentes investigadores por institución, la distribución del conocimiento y redes de coautoría. Se revisaron 604 trabajos correspondientes a libros, capítulos de libros, artículos y ponencias de diferentes agentes investigadores de las instituciones públicas y privadas de la entidad. Este estudio puede apoyar en la construcción del estado del conocimiento del COMIE, en la década y el área temática en estudio, y formar parte del diagnóstico del Estado

del Conocimiento del COMIE en esa entidad federativa. Los resultados muestran que casi la mitad de los productos académicos son ponencias, una disparidad entre agentes investigadores entre instituciones, producción por año y por agente, así como entre los estados y países con los que se tienen establecidas redes de coautoría.

**Palabras clave:** producción del conocimiento, gestión del conocimiento, investigación educativa.



<sup>1</sup> Escuela Normal Oficial de Irapuato. [cmedelv@enoi.edu.mx](mailto:cmedelv@enoi.edu.mx)  
<sup>2</sup> Escuela Normal Oficial de Irapuato. [adelgado@enoi.edu.mx](mailto:adelgado@enoi.edu.mx)

## ABSTRACT

In this article, a bibliometric study of educational research production in the period 2012-2021 in the state of Guanajuato (Mexico) is presented. A theoretical framework on knowledge management in organizations is proposed, which serves for a subsequent interpretive analysis, based on the analysis axes proposed by the national team of thematic area 3, "Research on educational research", of the Mexican Council of Educational Research (COMIE), in subline 2.2, "Production and management of educational knowledge"; "Management of research and educational knowledge"; "Use and distribution of produced knowledge". In this first analysis, educational production, the number of research agents per institution, knowledge distribution, and co-authorship networks are recovered. 604 works corresponding to books, book chapters, articles, and conference papers by different research agents from public and private institutions were reviewed. This study can support the construction of the state of knowledge of COMIE, in the decade and the thematic area under study, and be part of the diagnosis of the State of Knowledge of COMIE in that federative entity. The results show that almost half of the

academic products are papers, a disparity between research agents among institutions, production per year and per agent, as well as between the states and countries with which co-authorship networks have been established.

**Keywords:** knowledge production, knowledge management, educational research.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad nos vemos inmersos en una nueva sociedad en la que el activo más importante es el conocimiento de las personas que colaboran en cualquier organización, empresa, institución (de cualquier índole) y la forma en que se transmite ese conocimiento entre todos los miembros de éstas. Los elementos tangibles habituales en una organización ya perdieron su valor en relación con los intangibles como el conocimiento y las ideas (Peña, 2007; Sánchez et al., 1999, cit. en Cárcel, 2014). Por ejemplo, la maquinaria pasa a un segundo término, y la tecnología en sí misma tiene un valor secundario si no es por el conocimiento de la persona. También, por el acelerado progreso tecnológico y científico ha habido cambios en las formas de hacer investigación académica y de construir conocimiento.

El conocimiento, como elemento de desarrollo, surge cuando una persona obtiene cierta información, la interpreta, la comparte y la utiliza de manera combinada con su capacidad y su experiencia en la solución de problemas y para la generación de nuevo conocimiento, pues éste por sí mismo no es relevante, en tanto no pueda ser utilizado para dar origen a acciones de creación de valor (Zapata, 2001). Es entonces cuando el conocimiento se convierte en el elemento más importante para el crecimiento y el desarrollo de una sociedad en todas sus dimensiones: en lo económico, social, cultural, en un marco de sustentabilidad y con un sentido ético; además, es un importante componente de poder (Nonaka y Takeuchi, 1995).

Es aquí donde nace la gestión del conocimiento como un proceso lógico, organizado y sistemático para producir, transferir y aplicar una combinación de saberes, esto es, la gestión del capital intelectual en una organización, con la finalidad de añadir valor a los productos y servicios que ofrece en el mercado y de diferenciarlos competitivamente por su capacidad de compartir información, experiencias, conocimientos individuales y colectivos (Rodríguez Rovira, 1999; Davenport y Prusak, 2001). El capital intelectual es la principal fuente de riqueza de los profesionales y las organizaciones en la sociedad del conocimiento, pues el saber individual o colectivo produce valor.

La gestión del conocimiento, como concepto, emergió en el campo de las unidades sociales, y fue Amitai Etzioni (1964), un sociólogo estadounidense, quien lo acuñó, y explicó que todas las unidades sociales utilizan el conocimiento, pero las organizaciones lo usan más y con mayor sistematicidad que otro tipo

de unidades sociales. Además, la mayor parte del conocimiento es creado en las organizaciones y transmitido de generación en generación, es decir, es preservado por las mismas organizaciones, que son las empresas, hospitales, iglesias, escuelas, ejércitos y prisiones, excluyendo de este rubro a los grupos étnicos, tribus, clases, grupos de amigos y familias (Farfán y Garzón, 2006).

Según Tarí y García (2009), la gestión del conocimiento tiene varias dimensiones. Primero está la creación del conocimiento que corresponde al aprendizaje organizativo. En esta dimensión se adquiere la información, se disemina y se realiza una interpretación compartida de ésta. El Estado del Conocimiento del COMIE es un ejemplo en México de esta dimensión. Luego está la transferencia y el almacenamiento de conocimiento conocido como conocimiento organizativo. Posteriormente está la aplicación y el uso del conocimiento identificados como organización del aprendizaje, en los que están presentes el trabajo colaborativo, el diálogo, el establecimiento de sistemas para capturar y compartir el aprendizaje, así como el compromiso con el aprendizaje.

El desarrollo tecnológico (por gestionar de manera más sencilla el capital intelectual) y la concienciación de que el conocimiento es un recurso elemental en las organizaciones en las que la información es abundante gracias al internet han sido factores que han facilitado la aparición de la gestión del conocimiento. Sin embargo, aunque la tecnología influye, no es una condición determinante y suficiente. Para Rodríguez Gómez (2006), la importancia de la gestión del conocimiento radica en compartir las buenas prácticas para reforzar la cadena de mando y mejorar la comunicación de todos los colaboradores.

En educación, la gestión del conocimiento corresponde al proceso de fomentar, administrar, identificar y recuperar, sistematizar, almacenar y distribuir el conocimiento generado en la organización para la mejora educativa hacia cualquier lugar donde ayude a producir mejores resultados (REDMIIE, 2009); por lo tanto, es importante no sólo en cuanto a la generación del conocimiento, sino también a la utilidad de sus resultados. Además, para Minakata (2009, p. 2), "constituirá en el futuro uno de los elementos centrales de la transformación institucional de las escuelas del sistema educativo escolar en México que se incorporen a las dinámicas de la sociedad del conocimiento".

La gestión del conocimiento incluye la correcta utilización del conocimiento generado para fomentar las habilidades necesarias que respondan a innovar la educación (REDMIIE, 2009), teniendo presente que los fines elementales de la educación, como proceso de formación de personas y actividad ética, son aquellos que potencian la transformación social. El entorno escolar deja de ser el único espacio en el que las personas aprenden, por lo que las escuelas se deben transformar en organizaciones que desarrollen los procesos de enseñanza y aprendizaje desde los problemas del contexto escolar y social. Asimismo, los profesores deben transformarse en agentes que aprenden en

el proceso de enseñar, de forma grupal y colaborativa; aquellos que facilitan y conducen la construcción de aprendizajes situados, significativos y reflexivos (Minakata, 2000).

Para incrementar la posibilidad de usar el conocimiento que se genera en la investigación educativa, Gibbons et al. (1994) cuestionaron la racionalidad establecida en el modo de producir conocimiento, y propusieron dos modos. El modo 1 se caracteriza principalmente por ser disciplinar; el contexto lo conforman comunidades académicas específicas; el control de calidad se da entre iguales. En el modo 2 de producción del conocimiento, la investigación es transdisciplinar, y el control de calidad incluye los intereses económicos, sociales, políticos y culturales, por lo que en este modo empieza a emerger la responsabilidad social. En este mismo modo, el autor incluye también a los actores procedentes de diferentes disciplinas y con historiales distintos, diferentes mecanismos de generar conocimiento y de comunicarlo, pero, por encima de todo, al contexto en el que se produce dicho conocimiento (Gibbons et al., 1994). Podemos, entonces, identificar que los agentes investigadores, sus significados, creencias, interpretaciones, además del contexto, son elementos clave en la construcción de conocimiento.

En las organizaciones educativas, el espacio natural para gestionar el conocimiento es a través de los programas de posgrado y en los grupos dedicados a la investigación educativa, pues la investigación en sí misma es una estrategia de formación y un modo de producir conocimiento. La tarea de los posgrados y de estos grupos tiene que ver con la formación de los agentes educativos en el más alto nivel y con la producción del conocimiento que permite el avance, la innovación y la mejora de la educación (Sañudo, 2014). Además, la gestión del conocimiento en educación debe contener las estrategias necesarias para el fortalecimiento de una comunidad educativa científicamente alfabetizada, en la que los agentes educativos sean participantes activos de los asuntos educativos, con un nivel sobresaliente de conocimientos sobre la práctica educativa.

En cuanto a los modelos de gestión del conocimiento, Rodríguez Gómez (2015) identifica nueve de estos modelos que son adecuados para las organizaciones educativas, además de que son del ámbito español y tienen un reconocido prestigio internacional, a saber: la organización creadora de conocimiento, the 10-step road map, el ciclo de vida del conocimiento, la creación y gestión del conocimiento (CGC) desde la cultura organizacional, la CGC desde una visión humanista, metodología de gestión inteligentes de conocimientos, la gestión del conocimiento en educación, lo gestión del conocimiento para la mejora de las organizaciones educativas y un sistema de gestión del conocimiento en una organización escolar. Todos estos modelos tienen en común que consideran la cultura organizativa como una de las variables condicionantes de los procesos de gestión educativa. Asimismo, de acuerdo con Nonaka y Takeuchi (1995), todos los modelos, con independencia del tipo de organización en que se implementen, tienen cuatro fases: socialización, externalización, combinación e internalización, que se describen a continuación.

1. Socialización: los empleados comparten experiencias e ideas, el conocimiento tácito individual se transforma en colectivo.
2. Externalización: el conocimiento tácito colectivo se transforma en conocimiento explícito.
3. Combinación: intercambio de conocimiento explícito mediante documentos, correos electrónicos, informes, entre otros.
4. Interiorización o aprendizaje: el conocimiento explícito colectivo se transforma en conocimiento tácito individual.

Contar con un modelo de gestión del conocimiento para las organizaciones educativas, principalmente para las instituciones de educación superior, posibilita la generación de estrategias específicas contextualizadas para la mejora educativa.

Para la gestión del conocimiento en México, en relación con la investigación educativa, se ha propuesto un modelo basado en el de Plaz (2003), en el que se organizan en tareas tendientes a (1) distribuir y compartir el conocimiento producido, (2) formar y desarrollar a los estudiantes y académicos en articulación con los productos, (3) reutilizar e innovar en y sobre la educación, (4) sistematizar y producir nuevo conocimiento y (4) evaluar, que regula el proceso y proporciona productos concretos, además de indicadores de incidencia (Sañudo, 2014).

La gestión del conocimiento intenta ir más allá de las bases de datos o registros, es decir, disponer no sólo de sistemas de información, sino también de procesos que permitan conocer y difundir los significados de esa información y su relación con los objetivos de la organización, como en el caso de los Estados del Conocimiento del COMIE.

Por todo lo antes expuesto, este artículo tiene como objetivo mostrar el análisis de la producción y gestión de la investigación educativa (IE) en Guanajuato (México) durante el período 2012-2021, y que el referente anterior sirva para un siguiente análisis de tipo interpretativo considerando los ejes recomendados por la línea 3, "Investigación sobre la investigación educativa", del COMIE. Entonces, para este trabajo se pretende responder las preguntas y cumplir el objetivo de investigación que se mencionan enseguida.

### ***Preguntas de investigación***

1. ¿Cuál es la producción de la investigación educativa que se identifica en Guanajuato, durante el período 2012-2021?
2. ¿Cuántos agentes investigadores hay por institución educativa? ¿Cómo se distribuyen las redes de coautoría?
3. ¿Cómo es la distribución del conocimiento en la entidad durante este período?

### **Objetivo de la investigación**

Realizar un estudio bibliométrico de la producción y gestión de la investigación educativa del estado de Guanajuato en el período 2012-2021 que identifique el tipo de producción, los agentes investigadores y las coautorías, así como la distribución del conocimiento, y que contribuya al diagnóstico estatal del Estado del Conocimiento del COMIE de esa década.

### **METODOLOGÍA**

Se llevó a cabo un estudio bibliométrico en el que se recuperaron 604 trabajos académicos, proporcionados por los representantes institucionales, producidos en el período 2012-2021. Este esfuerzo permitió tener acceso a un corpus suficiente para el análisis de los documentos a través de parámetros matemáticos (Pitchard, 1969) con la finalidad de clasificar la información recolectada de acuerdo con algunos mínimos de gestión y producción de conocimiento educativo (gestión de investigación y conocimiento educativo, uso y distribución del conocimiento producido).

La bibliometría es un método de investigación que aplica métodos estadísticos a los libros y otros medios de comunicación. A través de la bibliometría se busca cuantificar los procesos de la comunicación escrita y analizar en profundidad con métodos cuantitativos los documentos publicados, en particular, los referentes a temas académicos (Pritchard, 1969).

Se pueden identificar temáticas específicas, años, lugares, instituciones que llevan a cabo la mayor producción en un área determinada, así como los tipos de documentos que publican. Además, a través de la bibliometría es posible conocer las redes de coautoría entre los investigadores considerando que éstas pueden ser distintas de las redes de investigación establecidas formalmente, entendiendo el éxito de las últimas como el logro de la publicación de resultados académicos (Dávila et al., 2009).

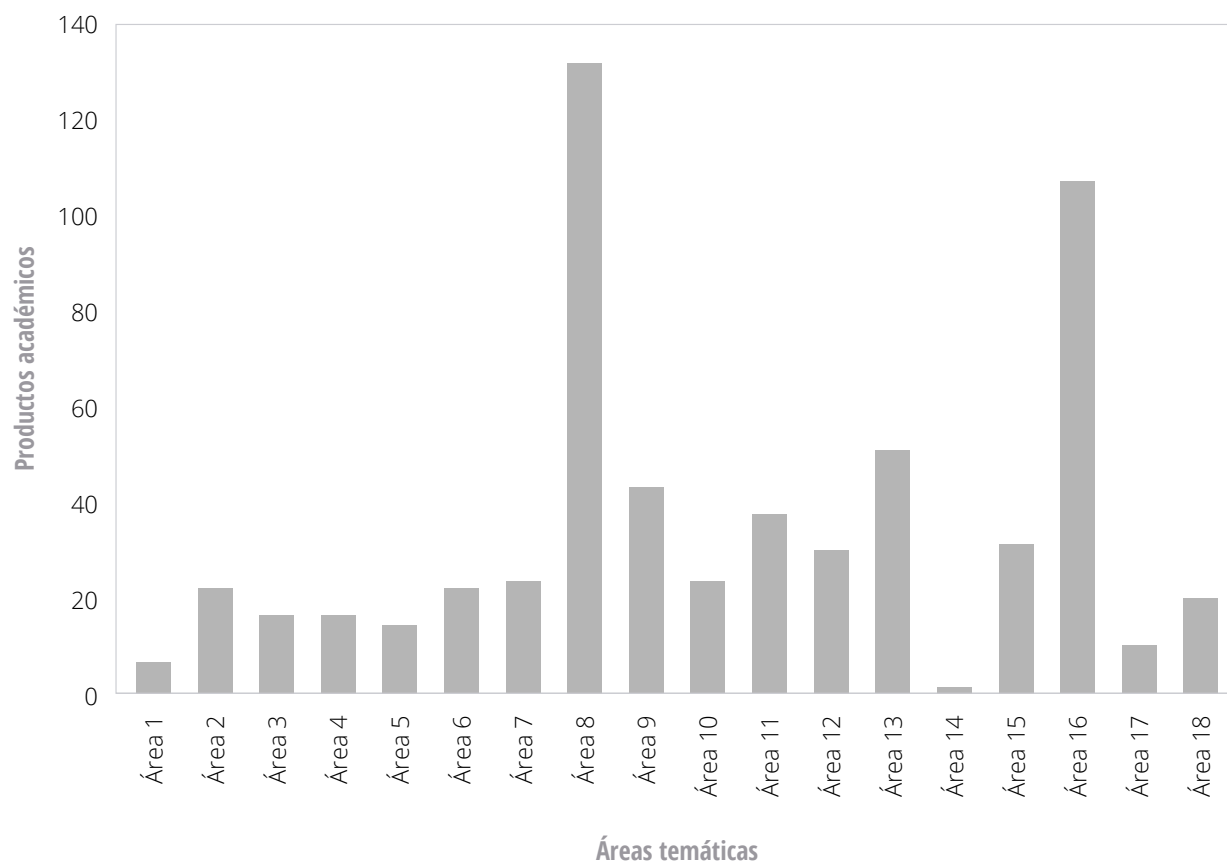
Con la finalidad de llevar adelante el análisis de los datos y la elaboración de gráficas y cuadros que se presentan en este artículo, se utilizó el software estadístico Minitab (Bryman y Cramer, 1996).

### **RESULTADOS**

Como parte del estudio de las características de la producción de investigación educativa, se analizó la cantidad de productos académicos (ponencias, artículos, capítulos de libros y libros) encontrados en las distintas áreas temáticas del COMIE, cuyas proporciones se representan en la gráfica 1. En ésta es notorio que es el área 8, "Procesos de formación", la que más producción concentra; mientras del área 14, "Educación y valores", no hay producción registrada en la entidad federativa.



Gráfica 1. Producción académica por área temática del COMIE



Para el análisis del número de agentes investigadores dentro de cada institución, se define agente investigador en el estado de Guanajuato como aquel miembro de la institución educativa con dos o más productos de investigación educativa en la década. Los resultados de este análisis se resumen en el cuadro 1.

Cuadro 1. Agentes investigadores en las instituciones

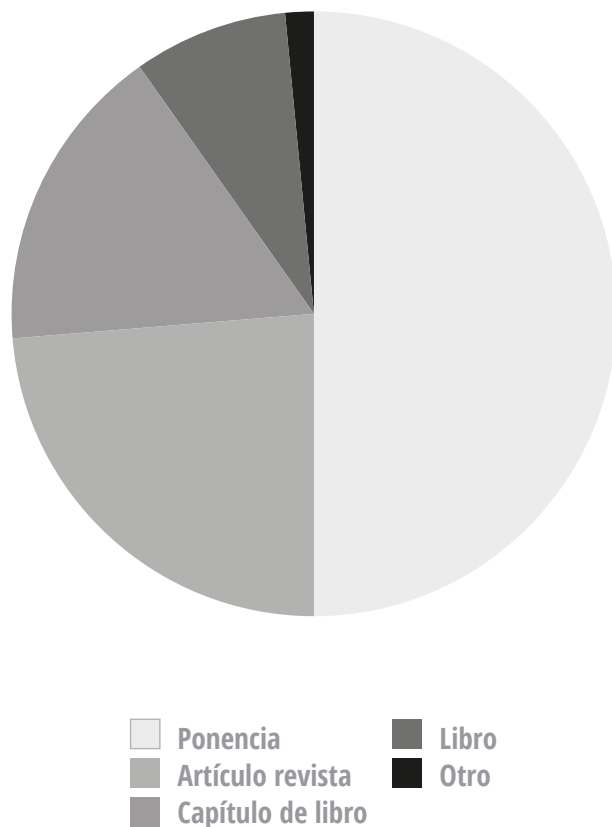
Institución	Número de agentes investigadores
Universidad de Guanajuato	19
Tecnológico Nacional de México (TecNM)	17
Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Guanajuato (BCENOG)	15
Escuela Normal Oficial de Irapuato (ENOI)	15
Escuela Normal Superior Oficial de Guanajuato (ENSOG)	9
Tecnológico de Monterrey Campus León	9
Universidad Iberoamericana (UIA) León	7
Centro de Estudios Superiores de Educación Especializada (CESEE)	5
Escuela Normal Oficial de León (ENOL)	4
Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería Campus Guanajuato-Instituto Politécnico Nacional (UPIIG-IPN)	4
Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 111 (UPN 111)	4
Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua (UPN Chihuahua)	4
Otras (con tres o menos agentes)	16

*Nota: No todos los agentes investigadores tienen institución de adscripción.*

*Fuente: elaboración propia.*

Para analizar la distribución del conocimiento producido se delimitó el número de trabajos publicados en las distintas modalidades: ponencia, artículo, capítulo de libro o libro. Los resultados de este análisis se presentan en la gráfica 2, en la que es evidente que la mayor parte de la IE es distribuida y socializada con la comunidad a través de congresos especializados, tanto nacionales como internacionales. En consecuencia, es posible considerar que hace falta impulsar a los agentes a publicar sus trabajos en otras modalidades con la finalidad de balancear la distribución del conocimiento.

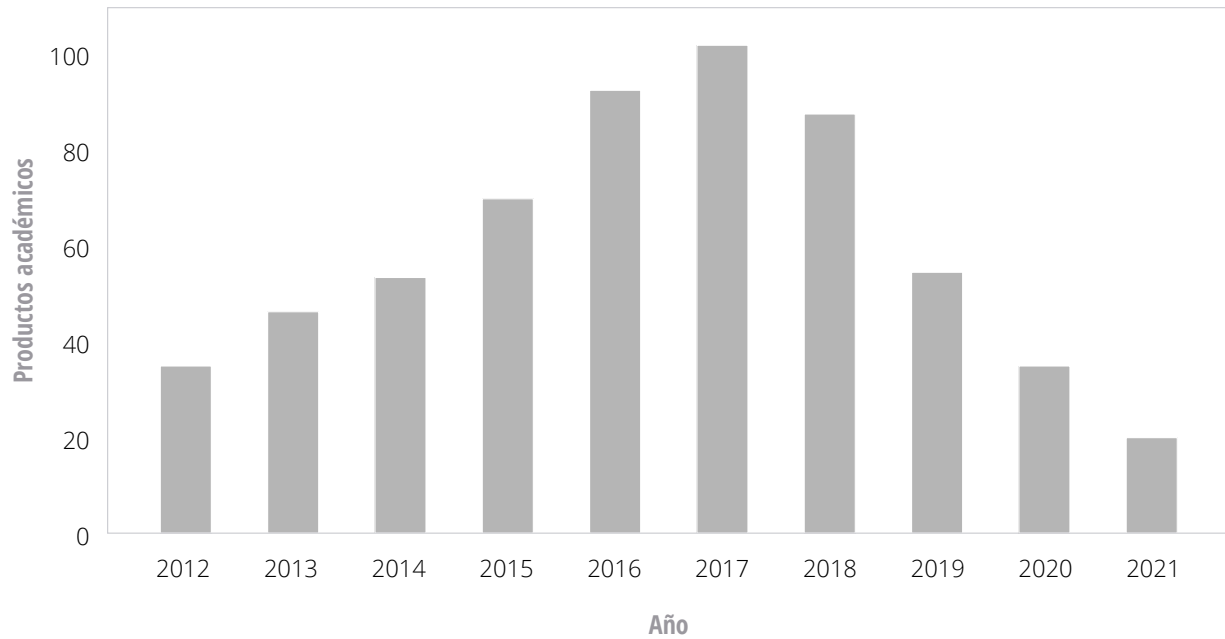
Gráfica 2. Producción académica por modalidad



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, en la gráfica 3 se representa el número de productos académicos por año en la década de 2012-2021. Se puede ver que 2017 fue el año de mayor producción en el estado de Guanajuato por parte de los agentes investigadores. Cabe resaltar que esta elevada producción coincidió con el inicio del Congreso Nacional sobre Investigación en Escuelas Normales (CONISEN) en 2017. Este Congreso ha impulsado de gran manera a la comunidad normalista a realizar y presentar investigación educativa originada en sus contextos normalistas.

Gráfica 3. Producción por año

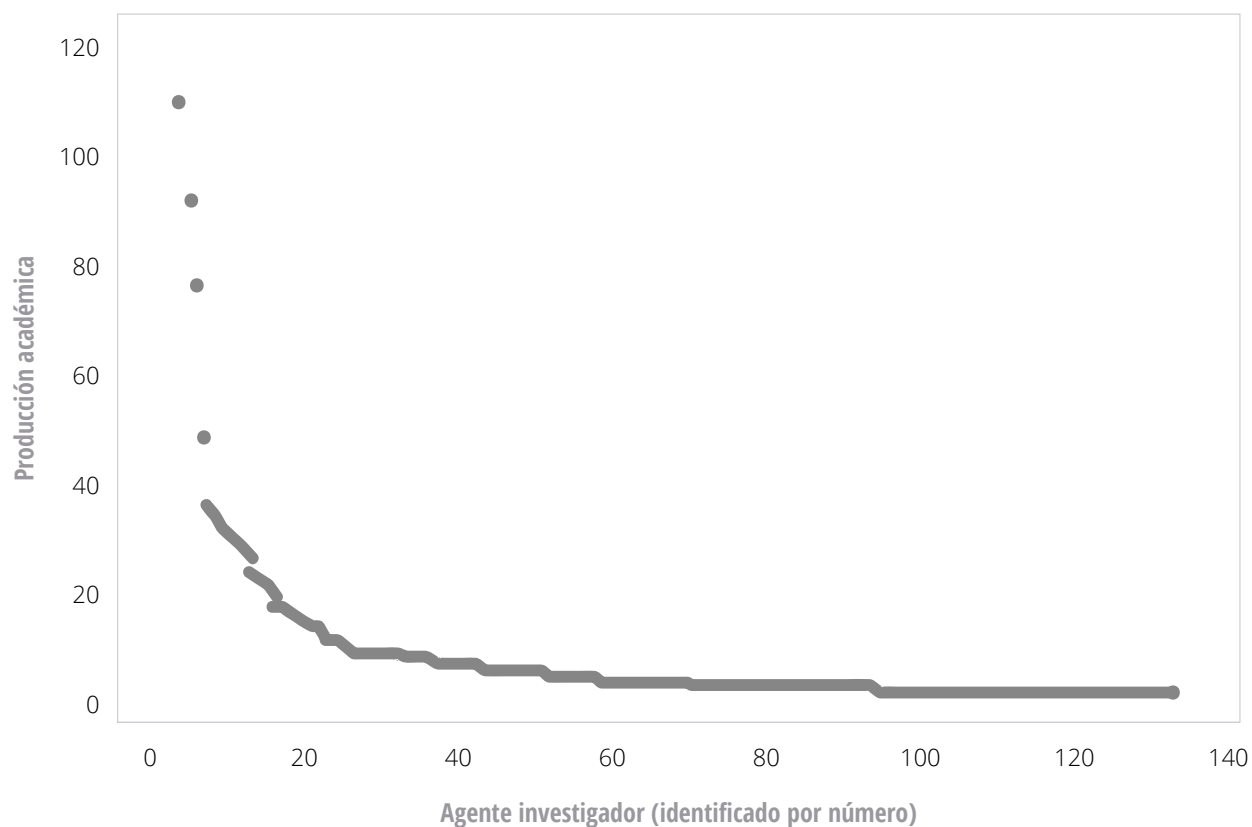


Fuente: elaboración propia.

En la gráfica 4 se representa la cantidad de productos académicos publicados por cada agente investigador en el estado de Guanajuato. En ésta se identifica a los agentes de manera numérica con el objetivo de mantener la privacidad de los participantes. Según el acuerdo tomado en el equipo de Diagnóstico Estatal de Guanajuato, se consideró agente investigador a aquel autor que tuviera dos o más productos académicos en la década.

Es de resaltar que en la base de datos de los 604 productos académicos se encontraron 314 autores de distintas ponencias, artículos, capítulos de libros y libros. Sin embargo, de acuerdo con la decisión de considerar sólo a los agentes investigadores con dos o más productos, esta lista se redujo a 133 autores.

Gráfica 4. Productos por agente investigador



Hay que destacar que en los resultados de la gráfica 4 se hace patente que hay pocos (cuatro) agentes investigadores muy consolidados, con más de 40 productos en la década. Por el contrario, hay una cantidad elevada (40) de agentes investigadores noveles con sólo dos productos registrados en la década 2012-2021.

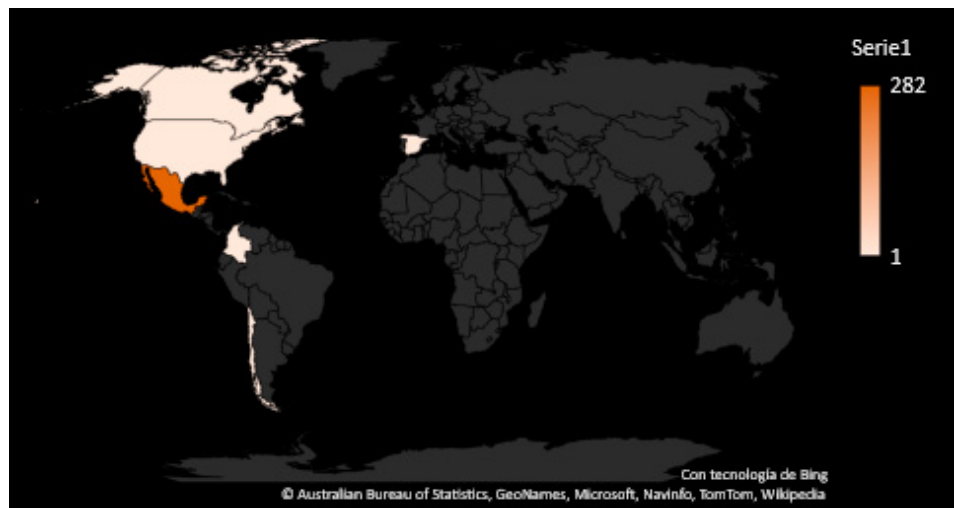
En el mapa 1 se muestran los estados de la República con instituciones presentes en la base de datos de los 604 productos de investigación educativa analizados. Este mapa se elaboró con la finalidad de distinguir las redes de coautoría entre agentes de instituciones de otros estados de la República. Se identifican con claridad estas redes con instituciones de Jalisco, Querétaro, Chihuahua, Veracruz, Sonora, Chiapas, Michoacán, Aguascalientes y Nayarit. Resalta que no hay colaboraciones con agentes en la Ciudad de México y otros estados de gran impacto en la comunidad nacional dedicada a la investigación educativa.

Mapa 1. Relación de coautoría con agentes en otros estados de la República



Fuente: elaboración propia.

Respecto a las redes de coautoría internacionales, el mapa 2 deja ver que los agentes investigadores del estado de Guanajuato tienen productos académicos en colaboración con instituciones en países como Estados Unidos, Canadá, Chile, Colombia y España.



Fuente: elaboración propia.

## CONCLUSIONES

En este artículo, a través del análisis bibliométrico, fue posible una primera aproximación de la manera en que se llevó a cabo la gestión del conocimiento de la investigación educativa en el estado de Guanajuato durante 2012-2020. Se expuso información acerca de la producción general en investigación educativa, distribución del conocimiento y redes de investigación. En un siguiente análisis se interpretará, también de esos mínimos, los modos de producción, y se agregará información valiosa sobre el uso y la distribución del conocimiento producido, responsabilidad social y estrategias de vinculación a través de un estudio de las producciones reportadas por las instituciones educativas de Guanajuato.

Gracias a los resultados, es posible distinguir las disparidades de los agentes investigadores entre las instituciones educativas de la entidad. De la misma manera, respecto a las áreas temáticas, se hizo notorio que “Procesos de formación” es el área en la que más producción hubo en el período de estudio, posiblemente debido al impulso de las instituciones formadoras de docentes con las que cuenta el estado de Guanajuato.

Es importante mencionar que el conocimiento de investigación educativa se ha distribuido primordialmente por medio de congresos. Por lo tanto, existe un área de oportunidad para que los agentes investigadores sean incentivados a distribuir el conocimiento por medio de revistas especializadas, en particular las de alto impacto, tanto nacionales como internacionales.

Del análisis de producción por agente investigador se desprende que hay muchos agentes investigadores noveles o iniciales en los procesos de investigación que cuentan con dos productos en la década. Por esta razón, es importante fortalecer los procesos de formación en investigación educativa y, de este modo, apoyar a estos agentes a alcanzar sus metas académicas.

Por otro lado, se distinguen los agentes consolidados con una producción muy prolífica en la década. Es importante aprovechar la experiencia de estos agentes y fortalecer las redes de investigación educativa.

Con fundamento en el análisis de las redes de coautoría entre instituciones de Guanajuato y de otros estados del país, se confirma la presencia de esta colaboración, que puede ser fortalecida. Por otro lado, respecto a las coautorías con instituciones extranjeras, la mayoría son con países de habla hispana y en menor medida con países anglohablantes. La colaboración internacional es otro aspecto que debe fomentarse a través de la formación de comunidades de práctica con miembros internacionales.

Para un análisis en mayor profundidad de las dinámicas de trabajo en los grupos de agentes investigadores se propone, como trabajo futuro, llevar a cabo entrevistas en profundidad que permitan conocer las experiencias del trabajo en la IE dentro de las instituciones educativas, cada una con su cultura laboral y dinámicas particulares.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bryman, A., y Cramer, D. (1996). *Quantitative Data Analysis with Minitab*. Routledge.
- Cárcel, J. (2014). *La gestión del conocimiento en la ingeniería del mantenimiento industrial: investigación sobre la incidencia en sus actividades estratégicas*. OmniaScience.
- Davenport, T., y Prusak, L. (2001). *Conocimiento en acción*. Prentice Hall.
- Dávila, M.; Guzmán, R.; Arroyo, H. M.; Piñeres, D., De la Rosa, D., y Caballero-Urbe, C. V. (2009). Bibliometría: conceptos y utilidades para el estudio médico y la formación profesional. *Salud Uninorte*, 25(2), 319-330. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81712365011>
- Etzioni, A. (1964). *Organizaciones modernas*. Editorial Utea.
- Farfán, D. Y., y Garzón, M. A. (2006). *La gestión del conocimiento*. Editorial Universidad del Rosario (Documentos de Investigación, 29). <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/1207/BI%2029.pdf?sequence=1>
- Gibbons, M.; Limoges, C.; Nowontny, H.; Schwartzman, S.; Scott, P., y Trow, M. (1994). *The new production of knowledge. The dynamics of science and research in contemporary societies*. SAGE Publications.
- Minakata, A. (2009). Gestión del conocimiento en educación y transformación de la escuela: notas para un campo en construcción. *Revista Electrónica Sinéctica* (32), 17-19. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99812141008>
- Minakata, A. (2000). El maestro que aprende: educación para una nueva época. *Revista Electrónica Sinéctica* (17), 14-23. <https://www.redalyc.org/pdf/998/99817933003.pdf>
- Nonaka, I., y Takeuchi, H. (1995). *The knowledge creating company*. Oxford University Press.
- Plaz, R. (2003). Gestión del conocimiento: una visión integradora del aprendizaje organizacional. *Revista de Investigación Madrid Electrónica* (18).
- Peña, W. A. (2007). El pensamiento complejo y los desafíos de la educación del siglo XXI. *Magistro*, 1(2), 223-234. <https://doi.org/10.15332/s2011-8643.2007.0002.02>
- Pritchard, A. (1969). *A. Statistical bibliography. An interim bibliography*. North-Western Polytechnic School of Librarianship.
- REDMIE (Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa) (2009). *La producción de conocimiento científico educativo desde la perspectiva de la cultura. Diagnóstico de la Investigación Educativa en Jalisco, 2002-2010* (Documento en construcción por el Grupo Jalisco para los Estados del Conocimiento). Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa.
- Rodríguez Gómez, D. (2015). *Gestión del conocimiento y mejora de las organizaciones educativas*. La Muralla.
- Rodríguez Gómez, D. (2006). Modelos para la creación y gestión del conocimiento: una aproximación teórica. *Educar* (37), 25-39. <https://ddd.uab.cat/pub/educar/0211819Xn37/0211819Xn37p25.pdf>
- Rodríguez Rovira, J. M. (1999). La gestión del conocimiento, una gran oportunidad. *El Profesional de la Información*, 8(3), 4-7.
- Sañudo, L. (coord.) (2014). *Usos y distribución del conocimiento en Jalisco*. Red de Posgrados en Educación. <https://red-posgrados.org/wp-content/uploads/2023/05/Usos-y-Distribucion-del-Conocimiento-en-Jalisco.pdf>
- Tarí, J. J., y García, M. (2009). Dimensiones de la gestión del conocimiento y de la gestión de calidad: una revisión de la literatura. *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 15(3), 134-148. [https://doi.org/10.1016/S1135-2523\(12\)60105-1](https://doi.org/10.1016/S1135-2523(12)60105-1)
- Zapata, M. (2001). Formación abierta y a distancia a través de redes digitales: modelos de redes de aprendizaje. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 1(1), 1-26. <http://revistas.um.es/red/article/view/25171/24441>